

InicioSahara OccidentalLa diplomacia "pandillera" desplegada por Marruecos no ha traído más que tensiones y conflictos.

# La diplomacia "pandillera" desplegada por Marruecos no ha traído más que tensiones y conflictos.

ECSAHARAUI MARTES, NOVIEMBRE 09, 2021



## Sidi Maatala.

**ECS. Madrid.** | [La guerra del Sáhara Occidental ha llevado al régimen marroquí a posiciones extremas](#), cegado por la codicia colonialista persiste en su ocupación militar renunciando a salir por la puerta de la legalidad internacional, suponiéndole una creciente fuente de tensiones. En este sentido la crisis marroquí continúa escalonando extendiéndose a varias esferas, la última de ellas: [la energética](#). La diplomacia "pandillera" desplegada por Rabat con Nasser Bourita y Omar Hilale como cabecillas no ha traído más que tensiones que se han traducido en conflictos diplomáticos, pérdidas económicas y escasez energética, en ese orden. [Acumulando reveses y agudizando su ya frágil situación regional](#) bajo un contexto de escalada bélica por la ocupación del Sáhara Occidental.

Aún digiriendo [la sentencia del TJUE que anula el acuerdo UE-Marruecos por incluir al Sáhara Occidental](#), el último episodio de la "hábil diplomacia marroquí" cosechó en el mejor de los casos: [una expulsión de una comisión de la Unión Africana](#), y en el peor: [provocar el cierre definitivo de MEDGAZ que le abastecía de gas](#), forzándole a buscar alternativas a contrarreloj debido al repentino déficit gasístico y, por ende, más peso a las Arcas del estado alauita [ya lastradas por el incremento del gasto militar debido a la guerra con el Frente POLISARIO](#), allanando así el camino hacia el

desequilibrio económico tal y como sucedió en la primera contienda. Esto es debido a la magnitud del conflicto saharauí y los ámbitos que abarca o puede llegar a abarcar éste, por lo que el problema marroquí va más sobre el desorden en dichos ámbitos que de seguridad, es decir, trasciende el campo militar pese a que sea el protagonista del inconcluso proceso de descolonización.

Si bien el régimen marroquí se muestra "satisfecho" por la reciente e inocua renovación de la misión de la MINURSO en el Sáhara Occidental hasta el 2022, lo cierto es que sobre el terreno ha resultado ser un aliciente militar que ha enardecido a los saharauis, la República Saharaui advirtió en un comunicado que intensificará su legítima lucha armada para expulsar al ocupante marroquí por el despropósito de prórroga que no incluye el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, ni la defensa de los derechos humanos ni acciones definidas frente al imperante estado de guerra abierta, un comunicado que fue calurosamente acogido por la población extenuada por la vía diplomática. Si algún saharauí estaba dudando, la decisión ONU le ha convencido. Como reflejo del inminente recrudecimiento, el presidente Brahim Ghali ha nombrado a nuevo Jefe del Estado Mayor del Ejército de Liberación Saharaui a Mohamed Luali Akeik, veterano de la primera guerra del Sáhara Occidental que ostentó importantes cargos en los Ministerios de Seguridad y Defensa, además de una reestructuración en el frente militar.

De manera desconcertante, la ONU desaprovechó el clima generado por la sentencia del TJUE y optó por posicionarse del lado de la fuerza ocupante protegida en mayor medida por Francia. Aunque no deja de ser contradictorio a la vez que incoherente que el país que acata la sentencia del TJUE sin recurrirla, defienda en el Consejo de Seguridad, exactamente un mes más tarde, lo contrario a lo que está obligado a cumplir sin rechistar. Pretendiendo cumplir con acuerdos de "amiguetes" lo que no se atreve hacer con su política exterior al tener conocimiento tácito de tamaña ilegalidad internacional. Lo mismo sucede con el ansiado consulado francés en Dajla ocupada y el inexistente reconocimiento de la supuesta soberanía marroquí sobre el territorio saharauí. Francia en el Sáhara Occidental es la potencia impotente.

En el ámbito regional, con España las tensiones viven una escenificada descongelación desde Agosto, pues si ciertos medios cercanos a Moncloa afirman que las relaciones se han destensado, ¿por qué no ha regresado aún la embajadora marroquí que se fue en Mayo en plena crisis migratoria? Además de que Marruecos recientemente se ha negado a reabrir la frontera con Ceuta y Melilla que amenaza con anexar, las conexiones marítimas siguen suspendidas, la inmigración irregular hacia Canarias es imparable y la Reunión de Alto Nivel que tenía que haberse celebrado en Diciembre de 2020 sigue en el aire y sin fecha. Con este maltrato de fondo, recurre a una acomplejada España para recibir gas aspirando a revertir el flujo del tubo del Medgaz. Con Alemania tampoco han mejorado las cosas a pesar del regreso a regañadientes del embajador marroquí a Berlín, la actividad consular en Rabat se mantiene bajo mínimos y las ayudas financieras alemanas por valor de 1.4000 millones de euros están

bloqueadas desde Febrero. En general en la Unión Europea, Marruecos prevé una debacle ya que este próximo Diciembre se agota el periodo de dos meses otorgado por el TJUE tras la sentencia que prohíbe comercializar con productos y recursos saharauis sin su consentimiento, lo que obligará al Servicio Europeo de Acción Exterior a reconfigurar una política de exterior que separe el Sáhara Occidental de Marruecos, infligiendo un golpe bajo a la economía de colonización marroquí, concretamente el saqueo pesquero y sus derivados y el de energías renovables.

Respecto a sus vecinos africanos, la crisis es rampante concretamente con Argelia, país con el que inició un conflicto al atacar gratuitamente su integridad territorial [pidiendo la autodeterminación de la Cabilia en un ruinoso rebusno diplomático intentando equiparar la descolonización del Sáhara Occidental](#) con un problema interno, y que hasta el momento le ha dejado como el claro perjudicado en un escenario enteramente desfavorable, y es que en tan solo dos meses desde que se rompieron las relaciones diplomáticas, Argelia ha barrido su papel en la región debilitando su influencia geopolítica en consonancia con castigos económicos. De las potencias africanas ni Egipto, ni Sudáfrica, ni Nigeria, y sobra decir Argel, apoyan sus pretensiones expansionistas sobre el Sáhara Occidental, reafirmando en varias ocasiones su apoyo a la autodeterminación del pueblo saharauí. Otro gigante regional, Túnez, se abstuvo en la votación del Consejo de Seguridad sobre la infame prórroga de la MINURSO, vislumbrándose una crisis diplomática dada la sensibilidad del régimen alauita a la legalidad internacional, por lo pronto en la prensa marroquí ya les califican de "traidores".

La pandemia ha causado verdaderos estragos en la economía marroquí que dependía un 70% del comercio exterior y en parte del turismo, el sector más castigado por el Coronavirus. [Con una inédita recesión de un 6,3% y la destrucción de más de 500.000 empleos según lo anunciado en el reciente informe del Alto Comisariado de Planificación \(HCP\)](#) dependiente del Ministerio de Economía, que se traduce en un ascendente paro que ya alcanza un 13%. Marruecos, que se encuentra en una crisis económica sin precedentes en el reinado de Mohamed VI, recurre cada vez más a la ayuda extranjera para reactivar una economía azotada por la crisis sanitaria y que amenaza seriamente con una crisis política tras los [recientes acontecimientos políticos en las escenas regional e internacional](#) que no han hecho sino agravar su situación. Recientemente solicitó préstamos financieros al Banco Mundial y al Banco Africano de Desarrollo para mitigar el deterioro de la situación social y económica. En Junio pasado [Marruecos recibió una ayuda de 450 millones de dólares del Banco Mundial](#), solo dos meses después, pidió una nueva ayuda al FMI -la segunda en un año y medio- ya que [el pasado Abril de 2020 recibió unos 3.000 millones del FMI](#), lo que es hito histórico teniendo en cuenta que no pide financiación desde 2012, y un hecho bastante esclarecedor de la [enclenque situación económica del reino alauí](#) que continúa acumulando récords de deuda externa. Mientras el discurso oficial habla durante todo el día sobre la resiliencia de la economía marroquí y el atractivo del reino para los inversores, los indicadores socioeconómicos están en rojo.

Esta alarmante situación podría ser el preludio de una revuelta social y política que probablemente dará el toque de gracia a un simulacro de estabilidad política que la monarquía está luchando por camuflar por todos los medios posibles a su alcance. El ocultamiento de la sucesión de crisis que desgarran al país norteafricano no serán suficientes para evitar el riesgo real de una debacle, cuyas semillas ya florecen. El invierno en Marruecos promete ser frío para sus habitantes pero ardiente para el régimen marroquí.

Tags Argelia España Marruecos ocupación Sahara Occidental